

Evacuación de 20.000 niños vascos en 1937 y sus consecuencias sanitarias

PEDRO GORROTXATEGI GORROTXATEGI¹,
AINHOA ZABALETA RUEDA¹, ANE ETXEBERRIA ODRIOZOLA²,
MARKEL URRUTIKOETXEA AIARTZA², MIGUEL ZAFRA ANTA³
Y VÍCTOR GARCÍA NIETO⁴.

1. Centro de Salud Pasaia San Pedro. Pasajes. Gipuzkoa.
2. MIR Hospital Universitario Donostia. San Sebastián Gipuzkoa.
3. Hospital de Fuenlabrada. Madrid.
4. Hospital la Candelaria. Tenerife.

Resumen:

Las evacuaciones infantiles realizadas por el Gobierno Vasco en la Segunda República es un tema que se ha tratado anteriormente por diferentes investigadores. La novedad de este trabajo es centrarse, fundamentalmente, en los aspectos sanitarios, destacando dos episodios de gran trascendencia: las revisiones médicas realizadas por los doctores ingleses, Dr. Ellis y Dra. Russell, a los niños evacuados a Gran Bretaña y el evacuación del sanatorio de niños de Górliz.

Palabras clave. Evacuación niños. Guerra civil. Asistencia sanitaria

Laburpena:

Eusko Jaurlaritzak Bigarren Errepublikan egin dituen haurren ebakua-zioak hainbat ikertzailek landu dituzten gaiak dira. Lan honen berritasuna osasun-alderdietan zentratzea da, garrantzi handiko bi gertaerak nabarmentuz: Ingeles doktoreek, Ellis doktoreak eta Russell andreak, Britainia

Handira ebakuatutako haurrei egindako azterketa medikoak eta Gorlizko haurren ospitaleko ebakuazioa.

Gako-hitzak. Haurrak ebakuatzea. Gerra zibila. Osasun-laguntza.

Summary:

The child removals carried out by the Basque Government in the Second Republic is a subject that has been dealt with before by different researchers. The innovation of this work is to focus mainly on the health aspects, highlighting two episodes of great importance: the medical check-ups carried out by the English doctors, Dr Ellis and Dr Russell, on the children who had been evacuated to Great Britain, and the evacuation of the children's sanatorium in Górliz.

Keywords. Evacuation of children. Civil war. Medical assistance

Índice

Introducción

1. La primera evacuación. 20 de marzo de 1937
2. Las evacuaciones masivas. 6 de mayo a 13 de junio de 1937
3. Alfredo Espinosa Orive y Juan García Colas
4. La evacuación al Reino Unido. 21 de mayo de 1937
 - 4.1. Preparativos de la evacuación
 - 4.2. Quiénes eran el Doctor Ellis y la Doctora Russell
 - 4.3. Artículo del “Lancet” “Cuatrocientos niños vascos”
5. La evacuación del Sanatorio de Górliz
 - 5.1. Los sanatorios y su papel en el control de la tuberculosis
 - 5.2. La evacuación de Górliz
6. Comentarios

Introducción

La evacuación de los niños vascos en la guerra civil fue una acción coordinada de todo el Gobierno Vasco. La organización de las evacuaciones estuvo a cargo de los diversos departamentos. En un primer momento intervino Asistencia Social para ordenar las listas; intervino también Cultura para efectuar los nombramientos de personal pedagógico y auxiliares; también participaron el Departamento de Sanidad para vacunar, tallar y pesar a los niños

antes de la salida y prestar atención sanitaria durante el viaje; el Departamento de Gobernación, para el arreglo de pasaportes, fechas de embarque y desembarque e ingreso en los países de destino; finalmente, el Departamento de Hacienda para dar instrucciones de la clase de moneda necesaria y la cantidad que se podía sacar, etc.¹.

Este es un tema ya tratado por diversos historiadores, en los aspectos organizativos y logísticos, fundamentalmente.

Como recuerda la historiadora Alicia Alted Vigil², en la guerra civil española se dio, por primera vez, el fenómeno de la evacuación de niños al extranjero promovidas a nivel de gobierno y con el apoyo de numerosas organizaciones políticas, sindicales y de ayuda humanitaria de diversos países. No hay que olvidar, para entender este fenómeno, el fuerte impacto que produjo la guerra en la opinión pública internacional y la situación de Europa en esos años inmediatos al estallido de la segunda guerra mundial. Y fueron los bombardeos a ciudades abiertas lo que promovió un amplio movimiento de solidaridad internacional, a la vez que llevaba al gobierno a evacuar a la población más indefensa, fundamentalmente a los niños.

Como recoge en su tesis doctoral Miguel Mayoral, en el caso del País Vasco otro de los factores que impulsaron la evacuación infantil fue las crecientes dificultades de avituallamiento que sufría Vizcaya, ya que las continuas oleadas de refugiados complicaban las difíciles condiciones materiales de la población³.

También recoge una nota oficial del Gobierno Vasco las causas reales de la expatriación y decía:

“La evacuación de los niños vascos, en efecto, no fue motivada únicamente por los peligros físicos de la aviación o de los bombardeos. Otros peligros fueron también el origen de esta evacuación: represalias, rehe-

(1) ARRIEN, G. El Gobierno Vasco y las evacuaciones de niños (1936-1937). *Muga* N.º 56. 1086, pp 60-73.

(2) ALTER VIGIL, A. El “instante congelado” del exilio de los niños de la guerra civil española. DEP (Deportate, esule, progughe) 2005;3:263-281. https://www.unive.it/media/alle-gato/dep/immagini/26-El_instante_congelado.pdf

(3) MAYORAL GUIU, M. Evacuación y acogida en Francia de los refugiados de la Guerra Civil española procedentes del frente norte. Universidad de Salamanca, Facultad de Geografía e Historia. Tesis doctoral. 2013. p. 129.

*nes, alistamientos en las organizaciones para-militares de tipo totalitario, etc. La existencia de estos peligros está ampliamente demostrada*⁴.

Desde este artículo queremos incidir en los aspectos sanitarios de las evacuaciones infantiles.

Hay dos momentos en los que los aspectos sanitarios y pediátricos son lo fundamental de las mismas. Uno de ellos es la evacuación al Reino Unido, en la que participaron pediatras ingleses en la revisión de los niños y que los resultados de la misma fueron publicados en la revista Lancet, y el segundo es la evacuación del Sanatorio de Górliz, la primera vez en la que se había evacuado totalmente un sanatorio infantil, incluidos los niños, el personal y el material para atenderles.

Tras una visión general de las diferentes campañas de evacuación, en la parte final del artículo nos centraremos en los dos episodios comentados, en los que los aspectos pediátricos son más relevantes.

1. La primera evacuación

Fue el bombardeo de Bilbao el 4 de enero de 1937, que causó una gran impresión en la población, lo que llevó al Gobierno Vasco a tomar en consideración una propuesta previa de la Embajada republicana en París para acoger temporalmente en Francia a los niños que vivían próximos a las zonas de conflicto. Inmediatamente después de este bombardeo el Departamento de Asistencia Social dirigido por Juan García Colás ofreció la posibilidad de inscribir a niños de entre 5 y 12 años para una posible evacuación. En apenas una semana, entre el 9 y el 16 de enero de 1937 hubo más de 1600 solicitudes de padres demandando la salida temporal de sus hijos al extranjero⁵.

El Departamento de Asistencia Social inició la búsqueda en Francia de un lugar adecuado para instalar a los niños, así como la búsqueda de apoyos necesarios para llevar la iniciativa a cabo. A través del Delegado del Comité de Evacuaciones del Gobierno Vasco, Francisco Álvarez Damborenea, se entró en contacto con el Comité d'Accueil aux enfants d'Espagne. Dicho Comité estaba formado por organizaciones de la izquierda francesa. La estruc-

(4) Archivo del Nacionalismo Vasco. Fundación Sabino Arana. Artea. (Vizcaya). Documentos del Gobierno de Euzkadi. Carpeta N.º 9.

(5) Archivo del Nacionalismo Vasco. Fundación Sabino Arana. D. K. 191, C. 5. Relación de solicitudes de evacuación. Departamento de Asistencia social. enero 1937.

tura de dicha organización estaba presidida por León Jouhaux, secretario general de la Confederation General du travail (CGT), y Victor Basch, presidente de la Ligue Francaise pour la defense des droits de l'home et du citoyen. El secretario Gerorges Bouisson, secretario adjunto de la CGT, y las secretarias adjuntas eran: Auzanne Colette, de la liga de los derechos del hombre de Marsella y Marcelle Templier del Syndicat National des Instructeurs. El tesorero era Félix Dupont, tesorero también de la CGT, y el tesorero adjunto era Jules Cabut de la Association Oubrières des Production.

Se encontró un refugio adecuado en la isla de Oléron, al norte del estuario del Garona, pero necesitaba algunas reformas previas por lo que la expedición se retrasó. Aparte del lugar del destino y del apoyo sociopolítico, otro de los problemas que había que solventar era el transporte marítimo de los menores desde Bizkaia hasta Francia, dado que el puerto de Bilbao estaba cercado por la armada rebelde. A través del cónsul británico en Bilbao y del embajador de Gran Bretaña en España se consiguió que la armada británica fletara dos destructores para llevar a cabo la iniciativa.

Se quería que la iniciativa fuera modélica, y de los más de 1.600 niños y niñas inscritos se seleccionó a 450 menores a los que se sometió a un exhaustivo examen médico. Se organizó una jornada explicativa en el Teatro Coliseo Albia de Bilbao para niños y padres, en los que se les informó de todo el proceso y se les expidió a los menores un carné de identidad.

Esta expedición partió de Bilbao el 20 de marzo de 1937, siendo despedidos en el Ayuntamiento de la Villa por el alcalde, el republicano Ernesto Ercoreca, y las autoridades de Asistencia Social. De allí, en autobús, se encaminaron a Ber-



Imagen tomada del libro: La verdad sobre "El otro árbol de Guernica". Luis de Castresana", (cita N° 9).



Fotos tomadas de:

<https://prisonniers-de-guerre.fr/les-enfants-espagnols-de-lile-doleron/>

meo, en cuyas proximidades se encontraban fondeados los destructores de la marina británica Campbell y Blanche. Desde Bermeo los niños fueron trasladados a San Juan de Luz, desde donde fueron transportados por carretera hasta el puerto de Paulliac, en el estuario del Garona, en donde embarcaron hasta la isla de Oléron⁶. El lugar en el que fueron alojados fue la “Maison Heuresse”, situada en Boyardville, que es un distrito en la ciudad de Saint-Georges-d’Oléron en la parte oriental de la isla de Oléron. Tras un mes de estancia, y ante la ofensiva franquista sobre Bilbao que obligó a realizar nuevas evacuaciones infantiles masivas, los 450 niños de Oléron fueron distribuidos entre París y Limoges, acogidos en su mayor parte por familias francesas, y

(6) ALONSO CARBALLÉS, JJ. 1937: *Los niños vascos evacuados a Francia y Bélgica*, Bilbao, Asociación de niños evacuados el 37, 1998, pp. 69-81.

Bélgica, donde 200 niños fueron acogidos en la colonia “Home Emile Vandervelde” de la localidad de Oostduinkerke (a continuación imágenes de las dos localizaciones).

El historiador Gregorio Arrien destaca la importancia y el éxito de esta evacuación. Dice:

“Fue grande el éxito de esta expedición y sus resultados iban a influir en los padres. Las noticias que llegaban de “La Dichosa” (“Maison Heuresse”), así se llamaba la colonia infantil, eran inmejorables. Era una mansión donde había de todo y no se escatimaba de nada: había confort material (baño, duchas, calefacción, biblioteca, salas de fiesta, dormitorios decorados) y, sobre todo, la paz que se respiraba allí”⁷.

Uno de los niños que fueron en este viaje fue el escritor Luis de Castresana, que contaba entonces 12 años y recogió sus experiencias en el libro “El otro árbol de Guernica”⁸:

Es un testimonio excepcional que, aunque novelado, es fiel a lo que recuerda el escritor de lo que le tocó vivir.

“Creo que debo subrayar que esta es una novela testimonial, un documento real. He añadido algún personaje, he desfigurado nombres y siluetas.... pero todos los sucesos y personajes principales son absolutamente verídicos” (p. 8).

Comienza relatando cómo eran identificados los niños antes de iniciar el viaje:

“Una señora colocaba a cada niño un cartoncito con su nombre, sujetándolo cerca del cuello con un imperdible” (p. 30).

A continuación la despedida de los niños:

“Papá, no quiero irme, quiero quedarme en casa”. “Ya lo sé hijo; yo tampoco quiero que te vayas. Pero no hay apenas comida, son más frecuentes los bombardeos, te puede pasar algo. Y yo también tengo que ir al frente. No hijo, mejor que te vayas”. “Bueno papá, lo que tú digas”. “Arrópate. Dile al maestro que te gradúen la vista de vez en cuando.

(7) ARRIEN, G. El Gobierno Vasco y las evacuaciones de niños (1936-1937). Muga N.º 56. 1086, pp. 60-73.

(8) CASTRESANA, Luis de. El otro árbol de Guernica. Madrid, Ediciones Internacionales Universitarias A.A. 2005. (Se citará el número de página al final de cada uno de los párrafos del libro).

A lo mejor necesitas gafas. Toma estos tres duros. Guárdalos bien, por si acaso. No te mojes mucho el pelo, que así te vas a quedar calvo. Cuidate y abrígate bien, que por ahí hace frío” (p. 32).

Relata también, la travesía en los acorazados británicos, el viaje en autobús y por fin la llegada a Olerón:

“Lo que más le gustaba a Santi de la colonia de la isla de Olerón era que allí no había colas para comprar alimentos, ni hombres que iban a la guerra cantando en los camiones y que a lo mejor no volvían nunca más, ni bombardeos, ni sirenas que taladraban alarmanamente el cielo ordenando a la gente que se fuera al refugio. Lo que más le gustaba a Santi de la isla de Olerón era, en fin, la paz.” (p. 55).

Finalmente, de los posibles destinos de los niños, a él y a su hermana les correspondió el de Bélgica.

“Llegaron a un sitio que se llama Oostdunkerke, cerca del mar, y el autobus se metió por una carretera que estaba entre dunas. Todo el paisaje olía a sal y estaba lleno de arena; alguien dijo que no muy lejos de allí estaba Ostende. Una señora vestida de blanco, iba tocando levemente a todos los niños la espalda, como contándolos, y les decía hablando en español: Bienvenidos, niños, bienvenidos”. (p. 65).

En un libro posterior, el propio Castresana daba más información sobre el viaje en el que él participó⁹. Además de aportar la nómina completa de los 239 niños y 211 niñas que participaron en el viaje, aporta experiencias vividas de notable interés.

Así, por ejemplo, comenta la relación de la poetisa Gabriela Mistral con los niños vascos, y su enfado porque los países sudamericanos no les acogieran.

En 1937 Gabriela Mistral era cónsul en París y se preocupó de manera intensa por el destino de los chicos vascos que habíamos sido evacuados. En la colonia de la isla de Olerón nos visitaron varias veces algunos personajes más o menos célebres y en una de esas ocasiones vino una escritora al parecer muy afamada ¿Era Gabriela esa escritora? No lo sé, lo que sé es que se ocupó de la tragedia de la evacuación y realizó diversas gestiones y escribió y habló con impresionante entereza y humanidad sobre el tema.

(9) CASTRESANA, L. La verdad sobre El otro árbol de Guernica. Bilbao. Editorial La gran Enciclopedia Vasca, 1972.

Este hecho es manifestado por la escritora Gabriela Mistral en la nota titulada “la razón de este libro” de su poemario “Tala”¹⁰.

“Ahora entrego Tala, por no tener otra cosa, a los niños españoles dispersados a los cuatro vientos. Tomen ellos del pobre libro de mano de su Gabriela, que es mestiza de vasco, y se lave Tala de su miseria esencial por este ademán de servir, de ser únicamente el criado de mi amor hacia la sangre inocente de España, que va y viene por la Península y por Europa entera.

Es mi mayor asombro, podría decir también, mi más aguda vergüenza, ver a mi América Española cruzada de brazos delante de la tragedia de los niños vascos. En la anchura física y en la generosidad natural de nuestro Continente había lugar de sobra para haberlos recibido a todos, evitándoles los países de lengua imposible, climas agrios y las razas extrañas. El océano esta vez no ha servido para nuestra caridad, y nuestras playas, acogedoras de las más dudosas emigraciones, no han tenido un desembarcadero para los pies de los niños errantes de la desgraciada Vasconia. Los vascos y medio vascos de la América hemos aceptado el aventamiento de esas criaturas de nuestra sangre y hemos leído, sin que el corazón se nos arrebate, los relatos desgarrantes del regateo que hacían algunos países para recibir los barcos de fugitivos o de huérfanos. Es la primera vez en mi vida en que yo no entiendo a mi raza y en que su actitud moral me deja en un verdadero estupor”.

También cedió los derechos de autor de esta obra, publicada en 1938, a los niños víctimas de la guerra civil española¹¹.

2. Las evacuaciones masivas

A finales de marzo, y tras el estancamiento del frente de Madrid, los sublevados se volvieron hacia el territorio cantábrico fiel a la República, aislado desde la toma de casi toda Guipúzcoa el verano anterior y cuya línea de frente se había quedado parada a las puertas de Bizkaia. Un territorio, además, cuya conquista podía ofrecer al bando nacional importantes recursos estratégicos. Desde principios de año diversas poblaciones vizcaínas sufrieron bombardeos con cierta frecuencia, lo que provocó numerosas bajas y atemorizó

(10) MISTRAL, G. Tala. Viblioteca Virtual. 2003, pp. 85-86. <https://www.biblioteca.org.ar/libros/89974.pdf>

(11) Biografía de Gabriel Mistral. Archivo Chile. http://www.archivochile.com/Cultura_Arte_Educacion/gm/d/gmde0003.pdf

a la población, constituyéndose como hitos inolvidables de esta barbarie los bombardeos de Durango y Gernika.

Tras estos indiscriminados ataques aéreos el Departamento de Asistencia Social redobló sus esfuerzos para la evacuación masiva de menores, mujeres y ancianos, tras la primera experiencia con los niños de Oléron. Para ello era necesaria la implicación de Francia y Gran Bretaña; la primera estaba preocupada por el impacto económico que podía suponer la llegada de miles de refugiados, mientras que la segunda buscaba la aprobación de las autoridades franquistas para la evacuación.

Fue trascendental el llamamiento que realizó el lehendakari Aguirre a los pueblos del mundo el 27 de abril:

“Quiero creer que las naciones acudirán en auxilio de los más de trescientos mil mujeres y niños que vienen a refugiarse a Bilbao. Nada pedimos para los hombres, pues nuestro propósito firme de defender la libertad de nuestro pueblo nos hará afrontar los mayores sacrificios con el ánimo sereno y la conciencia tranquila”¹².

Este llamamiento, y la presión popular derivada del impacto internacional de la noticia de los bombardeos sobre las poblaciones vascas, hizo que finalmente Francia y Reino Unido se decidieran a colaborar con el Gobierno Vasco. Francia se comprometió a dar cobijo temporal a los refugiados, mientras que Gran Bretaña ofrecería la protección de su armada a las expediciones.

El Departamento de Asistencia Social reabrió la admisión de solicitudes para la evacuación de menores al extranjero tras el bombardeo de Durango. Estas inscripciones se realizaron de acuerdo con los partidos políticos y sindicatos afectos a la República, por lo que se aseguraban que los niños evacuados fueran hijos de personas que pertenecían a alguna de las formaciones que apoyaban al Gobierno Vasco. En las hojas de inscripción, que aún se conservan en el fondo Político-Social Santander del Centro de Documentación de la Memoria Histórica, había que consignar datos personales del adulto solicitante, el nombre, apellidos y fecha de nacimiento del menor o menores del que se solicitaba su evacuación y el destino que se deseaba para el mismo o los mismos, normalmente Francia, Gran Bretaña y luego la U.R.S.S.

(12) Declaración del Gobierno Vasco en el 70 aniversario de la evacuación masiva de menores y población civil. 20-5-2007. http://www.euskadi.eus/gobierno-vasco/contenidos/nota_prensa/gerrako_umeen_ebakuazioa/es_kultura/gerrako_umeen_ebakuazioa.html

PAIS VASCO
DEPARTAMENTO DE
ASISTENCIA SOCIAL

BUZKADI
GIZARTE-LAGUNTZA
ZAINGOA

Expedición a U. R. S. S.

Apellidos

Nombre

Ciudad, años, fecha del nacimiento 13

Naturaleza Renteria (Guzipuzcoa)

Nombre y domicilio de los padres o tutores

Urasurrutia 17-entl*

Lugar de residencia Bilbao

familia que se hace cargo del niño

Una de las hojas de inscripción. Imagen tomada de:

<https://elasombrario.publico.es/ninos-la-guerra-exiliados-la-urss-tardaron-20-anos-volver/>

Las evacuaciones comenzaron a comienzos de mayo de 1937, cuando se habían vencido las reticencias francesas y británicas, que hemos comentado antes, y se habían localizado en Francia y Bélgica lugares de acogida apropiados y suficientes, y se prolongaron hasta momentos antes de la caída de Bilbao. Para el traslado de los niños se contaba con el transatlántico “Habana” y con el yate “Goizeko-Izarra”¹³.

El 6 de mayo salió del puerto de Santurce el “Habana”, con 2.483 refugiados, 2.273 de los cuales eran niños, y el “Goizeko Izarra”, con 319 refugiados, 163 de ellos niños, con la protección de la Royal Navy, desembarcando en los puertos de La Pallice y Paulliac respectivamente. El 9 de mayo hubo una nueva expedición protagonizada por los mercantes france-

(13) Gregorio ARRIEN, *¡Salvad a los niños! Historia del exilio vasco en Gran Bretaña, 1937-1940*, Bilbao, Sabino Arana Fundazioa, 2014, pp. 58-72.

ses “Carimare”, “Château-Palmer” y “Margaux”, que habían llegado el día anterior cargados de provisiones para Bilbao, que evacuaron a unas 2.000 personas hacia Paulliac protegidos por la armada francesa. Los días 16 y 21 de mayo el “Habana” realizó sendas expediciones a Francia y Gran Bretaña respectivamente, llevando en cada viaje a unas 4.000 personas, la mayoría de ellas niños, protegido por la Royal Navy. La última evacuación del mes de mayo la protagonizaron los vapores “Cabo Corona”, “Zurriola” y “Galea”, que transportaron a casi 3.000 personas hacia Paulliac y La Pallice.

En el mes de junio, antes de la caída de Bilbao, el “Habana” realizó tres viajes más a Francia los días 1, 6 y 13, transportando hasta el puerto de La Pallice a un total de 12.500 personas aproximadamente, mujeres y niños en su mayoría. En la última expedición se anunció que un contingente de 1.500 niños serían acogidos en Rusia, los cuales hicieron transbordo en La Pallice al vapor francés “Sontay”, que les trasladó directamente a Leningrado, desde donde fueron distribuidos a Crimea, Odessa y Moscú.

El “Goizeko Izarra”, por su parte, realizó sendas expediciones los días 10 y 13 de junio con los niños del Sanatorio Marino de Górliz, convalecientes, y su personal sanitario, acompañados por el propio Consejero de Sanidad del Gobierno Vasco, el republicano Alfredo Espinosa Orive.

Las últimas evacuaciones, ocurridas con las tropas franquistas a las puertas de Bilbao, fueron protagonizadas por pequeños mercantes y vapores que se encontraban en la capital vizcaína, como el “Alice Marie”, que salió hacia La Pallice el día 15 de junio con 593 pasajeros^{14, 15}.

En total, según recoge Jesús Alonso Carballés¹⁶, el número de niños evacuados, en las diversas expediciones fue de 19.144.

(14) Penche GONZÁLEZ J., Juan GARCÍA COLÁS, (1891-1941). Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de publicaciones del Gobierno Vasco, 2016, pp. 83-86.

(15) Alonso CABALLÉS J.J. 1937: Los niños vascos evacuados a Francia y Bélgica. Bilbao. Asociación de niños evacuados en el 37. 1988.

(16) Alonso CABALLÉS J.J. El primer exilio de los vascos 1936-1939. Historia Contemporánea 2007; 35:638-708.

Expediciones de evacuación realizadas en el puesto de Santurce entre mayo y junio de 1973				
Barcos	Fecha de salida	Puerto de llegada	Refugiados	Niños
Habana	6-V-1937	La Pallice	2.483	2.273
Goizeko Izarra	6-V-1937	Pauillac	163	163
Carimare, Margaux y Châteu-Plamer	9-V-1937	Pauillac	2.000	500
Habana	16-V-1937	Pauillac	3.869	2.185
Habana	21-V-1937	Southampton	3.861	3.861
Cabo corona	22-V-1937	La Pallice	1.174	737
Habana	1-VI-1937	La Pallice	3.728	2.318
Habana	2-VI-1937	La Pallice	4.215	2.337
Goizeko Izarra	10-VI-1937	Bayona	139	139
Goizeko Izarra	13-VI-1937	Bayona	131	131
Habana	13-VI-1937	Pauillac	4.500	4.500
Total			26.659	19.144

Si a esa cifra sumamos los 450 niños de la expedición de marzo y los 593 que salieron en la Pallice el 15 de junio, suman: 20.187.

Si tenemos en cuenta el país de destino, según otro artículo del propio Alonso Caballés el número de niños evacuados hacen un total de 20.854 niños, de los cuales la gran mayoría, 15.383, llegaron a Francia para ser instalados en el país vecino o en Bélgica, mientras que 3.861 llegaron a Gran Bretaña y 1.610 arribaron a la Unión Soviética¹⁷.

País de destino	Número de niños
Francia y Bélgica	15.383
Gran Bretaña	3.861
Unión Soviética	1.610
TOTAL	20.854

(17) Alonso CABALLÉS J.J. 1937: *Los niños vascos evacuados a Francia y Bélgica*, Bilbao, Asociación de niños evacuados el 37, 1998, pp. 129-130.

La investigadora Itziar Rekalde en un trabajo relativo a la educación, pero que también habla de las evacuaciones infantiles, aumenta el número de niños evacuados ya que refiere, citando un informe-censo del Departamento de Asistencia social, fechado a finales de 1937, que los evacuados a Francia fueron 22.234 y a Bélgica 3.201¹⁸, con lo que la cifra total de niños evacuados supera los 30.000.

3. Alfredo Espinosa Orive, consejero de Sanidad y Juan García Colás, consejero de Asistencia social, impulsores de la evacuación infantil

Las dos personas más relacionadas con todo el proceso de evacuación de los niños fueron Juan García Colás, consejero de Asistencia Social, y Alfredo Espinosa Orive, consejero de Sanidad. A continuación relataremos brevemente las biografías de ambos y su papel en la evacuación de los niños.

Juan García Colás

Juan García Colás había estudiado contabilidad y peritaje mercantil e ingresando por oposición en el Ayuntamiento de Bilbao como inspector de impuestos. De formación autodidacta y con una amplia cultura, participó en actividades sindicales. Desde los 16 años había militado en el PSOE y era considerado un gran orador por sus correligionarios.

Fue elegido varias veces para ocupar diferentes responsabilidades en el Ayuntamiento de Bilbao, incluidas varias tenencias de alcaldía¹⁹, antes de ser propuesto por la Comisión Ejecutiva de la Federa-



Juan García Colás. Tomada de cita 14.

(18) REKALDE RODRÍGUEZ, I. Escuela educación e infancia durante la guerra civil en Euskadi. Universidad de Salamanca. Tesis doctoral. 2001.

(19) AGUIRREAZKUENAGA, J., SERRANO, S. Viaje por el poder en el Ayuntamiento de Bilbao-Bilboko Udal agintean barrena, 1799-1999, Bilbao, Ayuntamiento, 1999, pp. 213-214.

ción Socialista de Bizkaia para formar parte del gabinete del Gobierno provisional de Euskadi.

Su primera responsabilidad, al ser nombrado Consejero del Departamento de Asistencia Social, fue acoger la avalancha de refugiados guipuzcoanos que llegaban a tierras vizcaínas. En colaboración con Alfredo Espinosa y más tarde con Eliodoro de la Torre (Consejero de Hacienda), su labor se extendió a Cataluña y luego a Francia. Allí fue responsable de la red de “Refugiados Vascos” y de la Delegación española para la infancia evacuada. Desde este cargo, Gracia procuró censar los niños en edad escolar y organizar colonias colectivas para los hijos de los refugiados vascos, tanto en Francia como en Dinamarca y la Unión soviética, a la vez que se hacía cargo de la instalación, organización, educación e inspección de los niños españoles residentes en el extranjero²⁰.

Alfredo Espinosa Oribe



Imagen de Alfredo Espinosa tomada de: <http://www.gacetamedicabilbao.eus/index.php/gaceta-medicalilbao/article/view/263/269>, y avioneta que aterrizó en Zarautz.

El Consejero de Sanidad del Gobierno Vasco tras la aprobación del Estatuto de Autonomía el 1 de octubre de 1936 fue Alfredo Espinosa Oribe.

(20) GARRIDO YEROBI, I., LEKUONA ILUNDAIN, A. Las raíces del árbol en el exilio. Las biografías de los consejeros del primer Gobierno Vasco. Oñati. Instituto Vasco de Administraciones Públicas (IVAP). 2006, pp. 85-89.

En mayo y junio supervisó personalmente la evacuación de la población civil desde un punto de vista sanitario, dedicando especial atención a los heridos y a los niños, participando directamente y acompañando a los niños tuberculosos que se trasladaron del Sanatorio de Górliz a Francia.

Había nacido en Bilbao el 6 de septiembre de 1903 y estudió Medicina en la Universidad de San Carlos de Madrid, en donde formó parte de los grupos estudiantiles opuestos a la monarquía de Alfonso XIII y a la dictadura de Primo de Rivera. En 1926 obtuvo el título de medicina volviendo a Bilbao, realizando el internado en el área de radiología en el Hospital de Basurto. Se especializó en higiene infantil. Abrió consulta en su propio domicilio. A nivel político, en 1934 fue nombrado presidente de Vizcaya de Unión Republicana y ostentó varios cargos políticos antes de ser nombrado consejero de sanidad²¹.

Espinosa instaló el Departamento de Sanidad en el pabellón de consultas del Hospital de Basurto. Sus competencias estuvieron bastante limitadas porque la sanidad militar fue cedida al Departamento de Defensa, por lo que se dedicó a prestar mayor atención a la población civil. Se ocupó especialmente de los refugiados, de las colonias infantiles, de los huérfanos de los milicianos y de las guarderías infantiles, entre otras.

Tras un viaje a Toulouse, para la compra de material sanitario, tuvo conocimiento de que el piloto José María Yanguas se encontraba en esa ciudad con su avioneta. Como era una persona de la confianza del Gobierno Vasco le pidió que le llevase a Laredo. El piloto accedió a su petición pero, simulando una avería, aterrizó en la playa de Zarautz, tras lo que fue detenido. El Gobierno Vasco, al tener conocimiento de este hecho, intentó su canje por todos sus presos a través de varias iniciativas paralelas. Una estuvo liderada por el cónsul argentino de Bayona, Aquilino López, y el embajador inglés Henry Chilton; otra, por el arzobispo de París Monseñor Verdier. Ninguna tuvo éxito y dos días más tarde fue fusilado²².

Es muy emotiva la carta que escribe al lehendakari Aguirre desde la cárcel:

(21) OCHARAN CORCUERA, J., ESPINOSA FURLONG, M.C.N. Hace 80 años... Dr. Alfredo Espinosa y Orive, Consejero de Sanidad del Gobierno Vasco. *Gac. Med. Bilbao*, 2017;114:120-123.

(22) Sebastián GARCÍA L., Alfredo ESPINOSA ORIVE (1903-1937). Detención, procesamiento y ejecución de un consejero del Gobierno Vasco. *Sancho el Sabio* 2007;27:213-244.



Aldaroso, Leizaola, el Lendakari, Espinosa y el alcalde Erkoekora en el Hospital de Basurto. 1937.

Foto tomada de: <http://www.gacetamedicabilbao.eus/index.php/gacetamedicabilbao/article/view/263/269>

“Mi querido amigo y compañero. Me dirijo a tí momentos antes de ser ejecutado en la prisión de Vitoria. Como sabrás, caímos prisioneros en la playa de Zarauz por avería del avión o traición del piloto Yanguas. He sido juzgado y condenado a muerte y hoy, dentro de dos horas, será cumplida la sentencia. Como verás, tengo el pulso firme y no me asusta la muerte pero he pasado unos días tremendamente amargos en espera de ser ejecutado, con la terrible inquietud de esperar el minuto en que había de morir. Quiero dirigirte un ruego antes de que vuelva al seno de la tierra, y es el siguiente: cuando condenen los tribunales a alguno a muerte mi voto desde el otro mundo es siempre por el indulto, pues piensa en que pueda tener madre o esposa e hijos y la terrible condena siempre la sufrirán personas inocentes; pídeles tú a mis compañeros en mi nombre lo que yo te pido, y os suplico no ejerzáis represalias con los presos que ahí tenéis, pues bastante han sufrido como sufro yo. (...) Nada más, querido amigo y siempre presidente, un abrazo muy fuerte y Gora Euskadi! y ¡Viva la República! Cuando la historia nos juzgue a todos sabrán que nosotros hicimos lo indecible por evitar la muerte a los presos y por conservar el respeto absoluto a toda idea por opuesta que fuera a la nuestra. Te abraza hasta siempre, Alfredo Espinosa y Orive”²³.

(23) BUJANDA AZURMENDI, J.M. La Talla de un legado ético. *El Diario Vasco*, 6-9-2009. <https://www.diariovasco.com/20090906/opinion/articulos-opinion/talla-legado-etico-20090906.html>

Esa figura médica, política y humana, olvidada durante años, ha sido recientemente recordada tanto por el Ayuntamiento de Bilbao como por el Gobierno Vasco. La ciudad de Bilbao, en una serie de homenajes a personas de la cultura y la política, en el nuevo barrio de Miribilla, ha recordado al doctor Alfredo Espinosa poniendo su nombre a una de sus calles²⁴. El Gobierno ha unido el nombre de Alfredo Espinosa al del Hospital Urduliz. El homenaje se oficializó con la colocación de una placa en un acto presidido por el lehendakari en funciones, Patxi López, que contó con la presencia de familiares de este médico bilbaíno republicano fusilado en 1937, dos días después de ser detenido por tropas franquistas en Vitoria. López destacó que este bautismo pretende rescatar del olvido a un ilustre vasco al que “la historia no ha dado el protagonismo que se merece”. Aseguró que Alfredo Espinosa fue un precursor de la Sanidad pública para favorecer a los sectores sociales más vulnerables. Y le definió como un hombre justo, solidario, honrado y valiente, que se afanó en atender a niños, refugiados, presos y desfavorecidos en medio de una guerra injusta²⁵.

4. La evacuación de los niños al Reino Unido

La caída de la capital Vizcaína se suponía que se iba a producirse en fechas próximas, por lo que el Gobierno Vasco decidió evacuar a 4000 niños al Reino Unido. La evacuación tendría lugar el 23 de mayo y Bilbao sería ocupada por las tropas franquistas entre el 13 y 19 de junio de 1937.

4.1. Preparativos de la evacuación

Para tomar parte en la expedición inglesa se inscribieron 4.152 menores en total, pero los que viajaron finalmente fueron 3.861. Entre los pasajeros menores, comprendidos entre los 7 y 15 años de edad (edad máxima admitida), 1.705 eran niñas y 2.156 niños. Iban acompañados por 95 maestras, 120 auxiliares, 15 sacerdotes, los doctores Jesús Iragorri y Severiano Achúcarro y varias enfermeras. Entre los que viajaron, 498 niños fueron solos; los demás en compañía de sus hermanos.

(24) GACIBALUPE, D. Miribilla: homenaje al siglo XX. Bilbao, N.º 187, noviembre de 2004, p. 13.

(25) SÁNCHEZ DE LUNA, I. El Hospital de Urduliz rescata la memoria del Doctor Alfredo Espinosa. *El Correo*. 16-11-2012. <https://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20121116/vizcaya/hospital-urduliz-rescata-memoria-20121116.html>

En este proyecto la parlamentaria laborista británica Leah Manning fue una pieza esencial. Su gran interés, su habilidad organizativa, sus telegramas y declaraciones, vencieron los obstáculos levantados en Londres para recibir a los niños que de otro modo hubieran sido poco menos que insuperables²⁶ (en el barrio de Txurdinaga de Bilbao, el 14 de agosto de 2002 se inauguraron unos jardines dedicados a su memoria)²⁷.

También fue trascendental la actividad de la duquesa de Atholl, del partido conservador, que se mostró, al igual que los laboristas y los liberales, partidaria de apoyar al régimen legal español²⁸.

Los niños expedicionarios pasaron revisión médica, a cargo de personal sanitario inglés expresamente llegado para ello. Entre los médicos estaban la doctora Andrey E. Russell y el Dr. Richard W.B. Ellis y dos enfermeras (Eileen H. Moore y Margaret M.E. Nelson).

Dichos doctores, posteriormente, publicaron en la revista *Lancet* un artículo en el que relatan los problemas de salud encontrados en estos niños que relataremos más tarde, colocándoles al cuello un distintivo con una numeración al finalizar la revisión realizada en Bilbao.

El día 20 de mayo de 1937 fueron embarcados los niños a bordo del “Habana” y, tras 36 horas de travesía, escoltados inicialmente por la marina de guerra vasca y en aguas internacionales por la Royal Navy, llegaron a Southampton. Antes del desembarco fueron reconocidos por segunda vez, tanto los niños como los adultos, por los médicos ingleses. Como resultado del examen, les prendían en la ropa o en la muñeca una cinta de color. Blanca significaba que podía ir directamente al campamento; roja, que había que ir a los baños a ser desinfectados; azul significaba “infeccioso o contagioso” y debía ser ingresado en un hospital situado en las cercanías. Unos 710 niños fueron los portadores del color rojo y tan solo 2, de azul²⁹.

(26) ARRIEN, G. Leah Manning. La educadora con un homenaje pendiente. *Deia*. 15-12-2018. Disponible en: <https://www.deia.eus/2018/12/15/sociedad/historias-de-los-vascos/leah-manning-la-educadora-con-un-homenaje-pendiente->

(27) ALONSO CABALLÉS, J.J. La memoria de la guerra civil en el espacio urbano de Bilbao. *Bidebarrieta*, 2007; 18: 399-421.

(28) “Una diputada conservadora. La duquesa de Arholl se suma a los defensores de la España Republicana. E: *Euzko Deya*. París. 3-12-1936.

(29) ARRIEN, G. Niños evacuados a Gran Bretaña, 1937-1940. Bilbao. Asociación de Niños Evacuados del 37. 1991.

Leah Manning describió el viaje hacia Inglaterra, en compañía de la doctora Audrey Russell y del Dr. Richard Ellis, en estos términos:

“Por fin llegó la noche de la partida. El muelle era una masa densa y negra de familiares que desafiaban las bombas mientras los niños, algunos felices y nerviosos, otros llorando, embarcaban por grupos, disciplinadamente.

A cierta distancia, dos barcos de la marina británica escoltaban nuestra travesía.

Durante dos días y dos noches espantosos Richard, Audrey y yo íbamos de un charco de diarrea y vómitos a otro, patinando, dando sorbos de agua a los niños y asegurándoles que no eran los fascistas quienes habían agitado las aguas turbulentas contra ellos”³⁰.

Por fin, al llegar al campamento entraron por una gran puerta coronada por el letrero: “Basque Children’s Camp”. Cuando descendieron de los autobuses les repartieron juguetes, caramelos y chocolates. Se les cambió la ropa interior y exterior, y asimismo se les proveyó de calzado, impermeables y sombreros para la lluvia.

El campamento se organizó en unos terrenos cedidos por un habitante de la zona y fue acomodado por voluntarios que trabajaron sin descanso para que estuviera todo listo cuando los niños llegaran. De esta manera, se instalaron cañerías y desagües y se montaron 500 tiendas de campaña. Es evidente que se concebía con un carácter provisional, mientras se libraba la guerra en el norte de España. La idea era, como en el caso de otras evacuaciones oficiales, proteger y poner a salvo de los peligros de la guerra a niños que se encontraban en zonas fuertemente castigadas por la misma. Concluida la guerra en el frente norte, se planteaba qué hacer con estos pequeños alojados en el campamento. El gobierno británico presionó para que fueran repatriados a España. Por su parte, los organismos de ayuda procedieron a su distribución en colonias o acogimientos en familias³¹.

Uno de los sitios donde se instalaron los niños fue en la localidad de Leicester, que recuerda así su contribución al cuidado de estos niños: “El mar-

(30) MANNING, L. *A Life for Education: An Autobiography*. Víctor Gollanez. Londres, 1970, p. 131.

(31) ALTER VIGIL, A. El “instante congelado” del exilio de los niños de la guerra civil española. DEP (Deportate, esule, progughe) 2005;3:263-281. https://www.unive.it/media/allegato/dep/immagini/26-El_instante_congelado.pdf

tes 6 de julio de 1937 una gran multitud de Leicester esperó fuera de la estación central para recibir a los niños vascos refugiados, que se alojarán en Evingthon Hall. Este es un grupo de 50 niños de los 3.826 que habían llegado a Southampton a bordo del “Habana” desde Bilbao. Fue la mayor afluencia individual de jóvenes refugiados no acompañados que jamás haya llegado a Gran Bretaña. La llamada “Expedición a Inglaterra” es uno de los episodios menos conocidos de la guerra civil de España y Leicester jugó un papel en esta historia”³².

Las colonias disponían, por lo general, de unas magníficas instalaciones. Merced a la buena alimentación y la vida sana, muy pronto desaparecieron los síntomas de desnutrición sufrida en la etapa precedente. La permanencia en el campamento se prolongó más de lo espe-

Nuevos refugiados, aún con sus identificaciones, en un campo para refugiados de la Guerra Civil española.



Niños españoles reciben su primera comida en un campo de refugiados cercano a Southampton el 25 de marzo de 1937.



Imágenes tomadas de la Web Spanishrevolution³³.

(32) GRAVES, R. Leicester’s refuge for Basque Children from the Spanish Civil War. *Leicestershire Historian* 2016; 52: 3-21.

(33) 31 fotografías impactantes de cuando los españoles fuimos refugiados. https://spanishrevolution.org/31-fotografias-impactantes-de-cuando-los-espanoles-fuimos-refugiados/?fbclid=IwAR2crYm0dxMdrB2LZBeQHSz1o6Y1064ZchJPDACyysz1XIMXtGrU_o25dY4

rado. En septiembre seguían varios centenares de niños y se ocupaba de su atención sanitaria el doctor Iragorri y varias enfermeras. Con todo, el número de niños fallecidos en el periodo 1937 a 1940 ascendió a ocho casos. Tres murieron de tuberculosis, dos de meningitis, uno de un ataque al corazón, uno ahogado y uno de una enfermedad congénita³⁴.

4.2. *Quienes eran el Doctor Ellis y la doctora Russell*

Con el fin de conocer un poco de la personalidad y actividades de los dos pediatras británicos (Dr. Ellis y Dra. Russell) que realizaron la valoración de los niños y acompañaron a éstos hasta el Reino Unido resumiremos algunos aspectos fundamentales de sus biografías. Ellis y Russell eran miembros de la Comisión Nacional para la Ayuda a España (National Joint Committee for Spanish Relief), e hicieron trabajos sanitarios con la Sociedad Religiosa de Amigos (cuáqueros), organización que en 1947 recibiría el Premio Nobel de La Paz.

El Doctor Richard Ellis



Dr. Ellis. Tomado de cita 37.

El Doctor Richard Ellis provenía de una familia de cuáqueros, iglesia pacifista que era conocida como “Sociedad religiosa de los amigos”. La actividad de ayuda a los niños vascos y otras iniciativas posteriores se puede englobar en la actividad cuáquera de ayuda a los necesitados³⁵. En la actualidad, es mundialmente conocido por haber descrito junto con Simon van Creveld en 1940 la displasia condroectodérmica, o síndrome de Ellis-vas Creveld en 1940³⁶ (Osteocondrodisplasia, talla baja disarmónica con herencia autosómica recesiva y que puede incluir también cardiopatía, anomalías renales y genitales). Al año siguiente de este descubrimiento con-

(34) ARRIEN, G. El exilio vasco en Gran Bretaña, 1937-1940. En el 75 aniversario de las evacuaciones. *Rev. Inter. estud. vascos*. 2011; 2:691-717

(35) T.F. Obituary Richard White Bernard Ellis. *Lancet*, 1966;2:704-705.

(36) ZAFRA ANTA, M.A., García-Ochoa Fernández, E., Diéguez Hernández-Baquero, I., García Nieto, V.M. Epónimos en medicina pediátrica ¿Quiénes fueron Ellis y van Creveld? *Canarias Pediátrica*;43:52-61.

traería matrimonio con la Dra. Audrey Russell, su compañera en la atención a los niños vascos en 1937. Ambos tenían 38 años. En el documento matrimonial Richard figura como Doctor en Medicina y Fellow del Real Colegio de Médicos, y Audrey como Licenciada en Medicina³⁷.

El Dr. Ellis siguió una importante carrera científica, en la que se puede destacar la publicación de los libros *Child health and development* (1946) y *Disease in infancy and childhood* (1951) publicado en inglés, y más tarde traducido al español y al griego³⁸. Como broche a su carrera fue nombrado presidente de la *British Paediatric Association* en 1965, un año antes de su muerte (1966 a los 64 años de edad)³⁹.

La Doctora Audrey Russell



La Doctora Audrey Russell, además de su actividad directa en el cuidado de los niños evacuados que ya se ha relatado, participó en el *Basque Children's Committee*, en el que más de la mitad de los miembros eran mujeres, y en el que, además de la doctora Russell, formaban parte Leah Manning, la duquesa de Atholl, Eleanor Rathbone, Dame Janet Campbell, Lady Layton y Edith Pye, entre otras.

También trabajó con los refugiados en Cataluña. Colaboró con la otorrinolaringóloga Dra. Josephine Collier, con la que llegó a Barcelona a principios de 1938, con un coche cargado de material sanitario. Se unió a los refugiados españoles en su retirada a Francia, entre los bombardeos y ametrallamientos de las tropas franquistas y posteriormente colaboró en los campos de refugiados de mujeres y niños, como el de la playa de Argelés, por ejemplo⁴⁰. Audrey Russell falleció en 1975 a los 73 años.

(37) GRAVES, R. Doctor Richard Ellis (1902-1966)- Dr. Audrey Ellis (neé Russell) (1902-1975). *Leicestershire Historian* 2017; 22-23.

(38) Varios autores (siglas) Obituary Richard White Bernard Ellis. *Lancet*, 1966;2:703-705.

(39) T.E.O. Obituary Richard White Bernard Ellis. *Lancet*, 1966;2:705.

(40) JACKSON, A. Las mujeres británicas y la Guerra Civil española. *Universitat de Valencia*. 2010.

La situación en Bilbao

Al visitar la Asistencia Social (el ministerio directamente relacionado con el problema de los refugiados), ya que las instituciones para huérfanos y ancianos están bajo su control, se hizo evidente que el Gobierno Vasco está haciendo magníficos esfuerzos para lidiar con dificultades cada día más complicadas. La mayoría de los servicios públicos siguen funcionando aunque las escuelas han tenido que cerrar debido a los incesantes ataques aéreos, las mujeres y los niños pasan la mayor parte del día en las escaleras de los “refugios” (o refugios antiaéreos) preparados para cobijarse cuando las sirenas den la alarma. Afortunadamente, los muchos intentos de bombardear las plantas depuradoras aún no han tenido éxito, así que todavía hay un buen suministro de agua y no se han producido epidemias graves.

Aunque unos pocos barcos de comida han conseguido pasar el bloqueo, actualmente en la ciudad solo hay suministro de comida para diez días. Durante muchas semanas la gente ha estado viviendo a base de judías, arroz, col y 35 gramos al día de pan negro. Debido a la evacuación de granjas y aldeas circundantes, los huevos, la carne, la leche y la mantequilla son casi imposibles de obtener. Hay pequeños suministros de naranjas y aceite de oliva, pero solo una cantidad mínima de verdura fresca. No hay carbón, y debido a los ataques aéreos, y poca oportunidad para cocinar. En muchos casos las mujeres han dejado de comer para alimentar a sus hijos. Una madre embarazada que crió a cinco hijos, durante la exploración médica se encontraba tan débil que apenas podía ponerse de pie y dijo, sonriente, que quizás encontraría “tiempo” para comer cuando sus hijos estuviesen a salvo en Inglaterra.

Dificultades de las exploraciones de los niños

Los niños seleccionados para la “Expedición a Inglaterra” habían sido numerados, y los primeros quinientos números habían sido notificados por un anuncio en los periódicos para asistir a la Asistencia Social a las 8 de la mañana. Las exploraciones físicas apenas comenzaron cuando sonaron las sirenas, y los niños corrieron al refugio más cercano. El ataque aéreo duró 40 minutos. Esto sucedió cuatro veces durante la mañana, cuando solo se habían visto aproximadamente sesenta niños, y el resto se había dispersado. Al día siguiente fue imposible atender a ningún niño, porque era el Día de la Coronación y lanzaron manifiestos desde el aire diciendo que ese día se bombardearía Bilbao “desde el aire, tierra y mar”. Al día siguiente se decidió trabajar en un jardín de un refugio (que servía también como vestidor), pero incluso entonces las interrupciones eran frecuentes por lo que quedó claro que el trabajo debía hacerse por la noche si queríamos terminarlo. Y así se producía una cola continua cada

noche hasta las 2 de la mañana, sin la menor queja. Los niños a menudo asistían solos o acompañados por un niño de mayor edad, y no pocas veces, les era imposible llegar a su casa esa noche. Los que han explorado muchas gargantas se darán cuenta de lo que esto implica: ¡sólo una docena de los cuatro mil lloraron durante la exploración física, y sólo cuatro tuvieron que ser sujetados!



La exploración finalizaba con la colocación de una identificación en el cuello.

Imágenes tomadas de un reportaje de EITB sobre los niños evacuados durante la guerra civil.

Resultados del examen médico

El grupo no es, estrictamente hablando, exclusivamente de ascendencia vasca, aunque la mayoría son evidentemente físicamente muy diferentes a los españoles del sur. Muchos tienen el pelo de color castaño claro o incluso pelirrojo, unos pocos tienen los ojos azules, y muy pocos tenían la tez morena. Quizás la característica más sorprendente de la exploración fue la buena salud del grupo en su conjunto, a pesar de las condiciones de privación, ansiedad y hacinamiento en el que habían estado viviendo durante muchas semanas. Era imposible pesar y medir a todo el grupo o aplicar cualquier régimen estricto de nutrición, pero la impresión definitiva que tuvimos fue que, aunque la mayoría presentaba una pérdida de grasa subcutánea evidente, el período de desnutrición no había sido lo suficientemente largo como para causar daño permanente o debilidad muscular, y la recuperación debía ser rápida bajo condiciones óptimas. Algunos de los niños más pequeños, sin embargo, padecían marasmo severo, y fueron inmediatamente reconocidos, incluso antes de embarcar, por sus apáticos rostros blancos, la lentitud de sus movimientos, voz susurrante y su abdomen distendido.

No se encontró una importante deficiencia de vitaminas, con la excepción de la hiperqueratinización alrededor de los folículos pilosos, que era relativamente común, dando a la piel un tacto peculiarmente

áspero. [En un estudio de manifestaciones dermatológicas de la desnutrición, realizado en Medellín en 1991, la xerosis es la alteración más frecuentemente encontrada, mientras que no observan una relación directa de la hiperqueratosis folicular con la desnutrición⁴²] Desafortunadamente fue imposible descartar en los niños ceguera nocturna. La alta incidencia de caries dental, sin embargo, es probablemente atribuible, al menos en parte, a la dieta deficiente.

Entre los 4090 niños explorados, encontraron los siguientes hallazgos (excluyendo las forunculosis, impétigo y pediculosis):

Enfermedades Infecciosas		Anomalías congénitas			
Carditis reumática:	9	Otorrea:	17	Cardiopatía congénita:	2
Sarna:	13	Adenitis cervical:	17	Displasia de cadera:	1
Poliomielitis antigua:	5	Difteria:	1	Dextrocardia:	2
Tiña:	1	Bronquitis:	4	Hemiatrofia de la cara:	1
Articulaciones de Clutton y queratitis intersticial:	1	Dientes de Hutchinson:	4	Ausencia del músculo pectoral mayor:	1
Parotiditis:	2	Enfermedad de Pott:	3	Quiste dermoide:	1
Fibrosis pulmonar:	1	Tracoma:	2		

Los dos casos de tracoma (en dos hermanos que habían venido de Valencia) fueron excluidos, como lo fueron las familias cuyos miembros presentaron paperas y difteria.

Si se comparan con cifras correspondientes de niños ingleses en el mismo grupo de edad (5 a 15), destaca, los pocos casos de infección respiratoria y la ausencia total de corea.

Era imposible no conmoverse por la fe absoluta que los padres tenían en la entrega de sus hijos al cuidado de Inglaterra. Seguramente será el deseo de todos ver que su fe está justificada, y que aquellos niños que tienen padres que aún viven, regresan a ellos en circunstancias más felices, seguros y a salvo⁴³.

(42) ABISAAD, L.S., GUTIÉRREZ, C. “Manifestaciones cutáneas en niños desnutridos”. Medellín. Enero 1990-junio 1991. *Revista CES Medicina*. 1991;5: 155-160.

(43) ELLIS, R., RUSSELL, A. Four thousand basque children. *Lancet*, 29-5-1937; 1303-4.



Imagen de la exploración de los niños. Tomado de la Biblioteca Digital Hispánica⁴⁴.

En el año 2018 ha tenido lugar una exposición en el Instituto Cervantes de Manchester (Reino Unido), en colaboración con la *Basque Children Association in the UK*, desde septiembre hasta noviembre de 2018, sobre *The Basque Children. The English Exile* (Niños Vascos. El exilio Inglés). Se refiere a la historia de esos 4.000 niños que fueron evacuados a Reino Unido en 1937, a bordo del SS Habana⁴⁵. <https://cultura.cervantes.es/manchester/en/Ni%C3%B1os-Vascos.-El-exilio-ingl%C3%A9s./121722> Niños vascos evacuados a Inglaterra, URSS, Bruselas y Francia [Material gráfico].

5. La evacuación del Sanatorio de Górliz

Una importante campaña sanitaria fue la evacuación de los niños tuberculosos del Sanatorio de Górliz. Fue la primera vez que un sanatorio, inclu-

(44) Photo Waro. Niños vascos evacuados a Inglaterra, URSS, Bruselas y Francia [Material gráfico]. Niños vascos evacuados a Inglaterra, URSS, Bruselas y Francia [Material gráfico]. 1937. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000143929>

(45) The Basque Children. The English Exile (Niños Vascos, El exilio Inglés). <https://cultura.cervantes.es/manchester/en/Ni%C3%B1os-Vascos.-El-exilio-ingl%C3%A9s./121722>

yendo niños, personal y medios técnicos, se evacuaba completamente⁴⁶. También estaba la polémica sobre lo acertado o no de la evacuación. El Gobierno Vasco aducía la seguridad de los niños; la Diputación franquista, que el sitio al que fueron evacuados era inadecuado y que se hizo contra la voluntad de los padres de los niños. Fue un apartado de la historia sanitaria vasca muy polémico y que fue utilizado por ambos bandos en litigio.

Realizaremos una primera parte sobre la efectividad o no de los sanatorios en la cura de la tuberculosis, y en una segunda parte la evacuación y sus polémicas.

5.1. Los sanatorios y su papel en el control de la tuberculosis

El Sanatorio de Górliz era un icono de la atención a la tuberculosis infantil. Así lo relataba el escritor alavés Ramiro de Maeztu en el diario madrileño, “El Sol”, el 31 de julio de 1923⁴⁷. Él sería fusilado en 1936, en el cementerio de Arabaca, por agentes del Comité provincial de Investigación Pública.

Atrás queda la mezcla de humo, polvo y neblina, suspendida sobre la ría de Bilbao, para bañar de gris los colores diversos del paisaje. Hemos llegado en tren a Plencia. Un minuto de automóvil y estamos en la playa de Górliz. Los rojos son rojos, verdes los verdes, azules los azules, blancos los blancos. La primera sensación es la de que las cosas han recobrado su color. Es una playa circular, con una bocana frente al viento del Oeste. Los montes, a la espalda, no son bastante altos para que en ellos se conviertan en nubes las brumas de la mar. Están ahí para contener los vientos fríos del norte y del noroeste, por lo que a su socaire maduran los limones; pero el viento del mar reinaría supremo si no tuviese que ceder el cetro al padre Sol, que azula las aguas y dora las arenas.

Cuando yo era joven no se iba nunca a Plencia. Bilbao acababa en Las Arenas, o a lo sumo en Algorta. Ha tenido que ser un andarín y un explorador de rinconadas el hombre que ha salvado la playa de Górliz para los niños enfermos del país. Si se descuida un poco le quitan la playa los bañistas, como se han adueñado ya de las cercanas. Pero no en vano se alza, sin estatua, ante la puerta del sanatorio, el pedestal que sustentará la efigie de D. Enrique de Areilza, cuando éste haya muerto. El hecho de

(46) GORROTXATEGI GORROTXATEGI, P., ZABALETA RUEDA, A., ZAFRA ANTA, M., GARCÍA NIETO, V. Serie nostalgias pediátricas: La evacuación del sanatorio de Górliz. *Bol. S. Vasco-Nav. Pediatr.* 2020; 52: 7-11.

(47) MAEZTU DE, R. El Sol, Madrid, 31-7-1923.

negarse a que se alce estatua en vida, muestra que el fundador de esta obra, cirujano eminentísimo y una de las mejores cabezas del país, es igualmente hombre de acción, y se da cuenta de que las condiciones de la acción exigen que se mantenga en segundo término el que quiera hacer obra duradera. Sería más difícil mantener el afecto hacia la institución, si hubiera que empezar por rendir ostensiblemente tributos y admiración al fundador.

Es el principal un edificio blanco con adornos azules, en el que todo es claridad, menos el cuarto oscuro del fotógrafo y las pieles de los enfermitos. En las explanadas, al aire libre, están las camas rodantes de los enfermos que toman el sol casi desnudos. Son niños de Vizcaya, hay que decirlo, porque la primera impresión es que se trata de niños de Ceylán. Dícese que los rubios tardan algo más en pigmentarse. Pero todos tienen los cuerpecitos de chocolate. Es otro color rico, que se añade a los del cielo, el mar, la arena y la vegetación. Detrás de la explanada hay galerías abiertas. Detrás de las galerías abiertas hay otras, a las que tampoco puede llamarse cerradas, porque son en ellas más los ventanales que los muros; detrás vuelve a haber otras galerías abiertas, con solo tres paredes, y así en el otro piso, que está muy alto, porque los techos son altísimos. Y sobre todos estos espacios se alza el espacio mayor de las vastas terrazas que coronan estos edificios, porque es en ellas donde mejor se bañan a estos enfermitos ya que en ella no les estorba pared ninguna que les reste un pedazo de visión de la bóveda celeste.

No es este tan solo el mejor sanatorio de niños de España, sino probablemente el mejor, en su género en Europa. El Sr. Areilza ha dispuesto de la Diputación de Vizcaya, en el momento de riqueza de la guerra, y del apoyo de un patriciado opulento. Pero lo que hace de este sanatorio el mejor de su género —advierta el lector que no puede haber “reclamo” en lo que digo, porque no admite otros enfermos que los niños del país que lleven certificado de pobreza—, es que el doctor Areilza ha combinado en él las excelencias de los sanatorios marinos, construidos, naturalmente, en la costa, con los sanatorios de sol, edificados principalmente en las montañas. Su originalidad consiste en combinar el mar y el sol, y en añadir a ellos el aire libre, la buena alimentación, la combinación de reposo y movimiento, la medicina, la cirugía (solo cuando hace falta) y aun el aseo como elementos curativos.

Del mar se toma el aire bueno, la regularidad de la temperatura y la salubridad de las arenas. Del sol se busca sobre todo los rayos químicos, que las aguas reflejan y difunden y que necesitan también de un cielo amplio para actuar en el hombre. No se sabe aún como obran estos rayos misteriosos. El hecho es que curan. El aire aquí se toma en su renovación continua, según Hipócrates, el mejor alimento. La alimentación es

abundante, sin ser excesiva, porque no se quiere que los enfermos salgan gordos, sino curados. El reposo inicial ha de alternar con el movimiento. La medicina y la cirugía encuentran, en un ambiente puro, condiciones ideales para su aplicación. Y aunque no falta quién se escandalice de que niños pobres vivan un régimen de baños, cepillos de dientes y ropa limpia, el doctor Areilza contesta que no hay nada en su sanatorio que conduzca a la molicie y al lujo. Lo que se inculca a los enfermitos es el amor al aire, a la luz y al agua.

El lector sabe que se trata de un sanatorio de niños pobres, a los que pudiera llamarse pretuberculosos, si no fuera la verdad que casi todos o todos los niños son tuberculosos. El tubérculo está ahí, pero en tejidos menos importantes, esperando la hora de manifestarse en los pulmones o en las meníngeas. Estos niños pretuberculosos serían, si no se les curase, jóvenes tísicos el día de mañana. Pero se les cura. Esta es la maravilla. No se sabe lo que es la luz. No se sabe tampoco como la luz actúa sobre el organismo. Pero la observación enseña que la tuberculosis se engendra en la falta de luz y aire puro, y la experiencia viene demostrando, hace ya ciento cincuenta años que el sol, el aire puro y la buena alimentación curan a los niños de la escrófula, y los estudios últimos dicen que la escrófula es la tuberculosis.

He oído yo al doctor Areilza hablar con admiración de los sanatorios marinos hace un cuarto de siglo; pero cuando a estos sanatorios se unieron los de sol en las montañas suizas, se dio en su espíritu la síntesis creadora, y entonces la violencia misma del pensamiento le llevó a la acción y le hizo hallar en la Diputación de Vizcaya personas a las que infundir su propia fe, y con ellas encontró los medios para construir el sanatorio. El éxito definitivo se deberá a haber sabido unir el apoyo de la mujer para su obra.

El sanatorio es esencialmente femenino. Todo su personal, salvo los médicos, es de mujeres. Mujeres son también las que componen la Junta del Patronato. La circunstancia de no contar los enfermos sino entre cuatro y catorce años, hace que las mujeres sientan hacia este sanatorio especial simpatía. Así se explica el hecho de que haya casi ochenta camas costeadas por las damas más distinguidas de Bilbao. Damas son las que se encargan de costear los gastos y de velar por la buena administración de los fondos. En sus manos se encuentra el destino de esta obra ejemplar y única.

No hablaré de la impresión que me produjeron las distintas dependencias del sanatorio. Yo soy lego y no podría decir lo que se debe de una obra que ya conocen y admiran tantos médicos. Desde el año 1919 en que se inauguró, constituye el máximo logro de Vizcaya. Su fundador se ha cuidado, no solo de hacer un túnel para que la evacuación sanitaria del

sanatorio no corrompa las aguas de la playa, sino de hacer que los terrenos colindantes, en grandes extensiones, no pertenezcan sino al sanatorio, para que sus pinares, recién plantados, contribuyan, andando el tiempo, a la acción terapéutica. La playa de Górliz, en suma, salvo el lado occidental queda permanentemente asegurada para los pretuberculosos pobres de Vizcaya. En esa parte occidental se está construyendo ya otro sanatorio para ricos. Hará falta que surja otro doctor Areilza para que se haga en algún otro sitio un sanatorio para los hijos de las clases medias, cuyas vidas no son las menos importantes para la sociedad.

Ramiro DE MAEZTU



Galería del Sanatorio de Górliz. Tomada de la cita 61.

En el II Congreso Internacional de Tuberculosis, realizado en San Sebastián en 1912, un poco antes de la inauguración del Sanatorio de Górliz, se daba gran importancia en el tratamiento de la tuberculosis de los sanatorios. Así una de las conclusiones de la sección de arquitectura decía:

Estando demostrado por la Ciencia y la experiencia que los Sanatorios constituyen la más eficaz defensa profiláctica y curativa de la tuberculosis, la sección de Arquitectura del Segundo Congreso Internacional de Tuberculosis se asocia unánimemente al movimiento iniciado en toda Europa y propone a la Asamblea en pleno que se proclame la conveniencia de multiplicar tan regeneradoras instituciones benéficas.

Y el apartado de Higiene y acción social, en lo referido a la atención infantil, proponía los sanatorios marítimos entre otras actividades. Concretamente decía:

“En lo relativo a los niños se recomienda la inspección de la lactancia de los mismos, recomendándose que después de su crianza no vayan prematuramente a la escuela; que en esta, la inspección médica sea una

*verdad, no solamente para las personas, sino también para los locales, los cuales deberán ser amplios, ventilados y soleados, con galerías y terrenos inmediatos donde pueda establecerse la educación al aire libre, completándose esta labor con la creación de cantinas escolares, paseos y excursiones, colonias de verano y sanatorios marítimos infantiles*⁴⁸.

A la eficacia de los sanatorios en el tratamiento de la tuberculosis se refería también en su alocución el Ministro de Estado, Dr. García Prieto; decía:

*“Se pide en esas discretísimas conclusiones que el Estado, la provincia, el municipio, contribuyan con la mayor cantidad posible a la construcción de los sanatorios. Yo desde que sé que los enfermos acogidos en los sanatorios de curan el treinta por ciento, y de los que permanecen en sus domicilios sólo el tres por ciento, me he convertido también en paladín de esta idea*⁴⁹.

Dos años más tarde, en el Primer Congreso Nacional de Pediatría celebrado en Palma de Mallorca en 1914 hubo una ponencia de los doctores Lucien Marhé de París y Antonio Vidal de Buenos Aires, dentro de la sección de Higiene escolar, sobre la tuberculosis en la escuela⁵⁰. Los autores hacían referencia a las características de las construcciones dando importancia a la ventilación, luz solar y limpieza absoluta. Califica a los niños en cuatro categorías: sanos o fuertes, débiles, pretuberculosos y niños atacados por tuberculosis, indicando para los niños débiles gimnasia respiratoria, suplementos alimenticios y colonias o sanatorios de campo de altura o marítimos. Ejemplos de sanatorios marítimos son el de Chipiona en Cádiz y el de Berk en Francia, lugar al que fueron trasladados, al final de su periplo, los niños evacuados de Górliz.

Un informe completo de la evolución del Sanatorio de Górliz fue presentado por el doctor Larrínaga en el II Congreso Nacional de Pediatría de 1923 bajo el título “La fundación del Sanatorio marítimo de Górliz y una estadística de los enfermos tratados en él⁵¹. Que dos años más tarde, en 1925, publica-

(48) Conclusiones aprobadas por el Congreso. *El Pueblo Vasco*. 18-9-1912.

(49) El II Congreso Internacional de Tuberculosis. Discurso del Ministro de Estado. *El Pueblo Vasco*. 17-9-1912.

(50) ALONSO LEBRERO, E. La higiene escolar en el primer congreso español de pediatría. Palma 1914. *Cuadernos de Historia de la Pediatría Española*. N.º19, Abril 2020, pp. 24-47.

(51) Actividad de las secciones. a *Voz de Guipúzcoa*. 7-9-1923, p. 4.

ría en forma de libro con el título “Sanatorio Marítimo de Górliz. Memoria-Estadística de casos clínicos”⁵².

En la prensa local se publicó un extenso resumen de la Memoria presentada por el Dr. Larrínaga sobre el Sanatorio de Górliz, en el siguiente texto:

“El ilustre Dr. Larrínaga, director del Sanatorio marino de Górliz, presentó ayer al Congreso de Pediatría una interesantísima Memoria sobre esta ejemplar institución que honra a la Diputación de Vizcaya y a su personal facultativo.

Se trata de uno de los primeros establecimientos de su género en Europa. La helioterapia marina que tuvo, con Russell, su origen en Inglaterra (1796) cuenta hoy con 50 sanatorios costeros. En 1847 Francia funda uno en Saint Malo y llega a las 8.000 camas sin contar las colonias escolares e instituciones similares. Italia, a su vez, cuenta con 12.000 camas, persiguiendo su campaña desde 1856. En cuanto a nosotros, en 1907 propone el Dr. Areilza a la Diputación vizcaína la construcción de un Sanatorio marino en Górliz para los niños pobres vizcaínos enfermos de dolencias escrófulo-tuberculosas. Después de numerosas vicisitudes y largos estudios, se inaugura en 1919 y al cuarto año tiene ya 230 camas. El enlace entre el Sanatorio y la población doliente está constituido por la consulta pública de Bilbao que rechaza las enfermedades no contenidas en el cuadro de dolencias a las que conviene el régimen terapéutico de la institución. Los admitidos en la consulta son remitidos por el ferrocarril de Las Arenas en expediciones menores de veinte criaturas al Sanatorio, donde ingresan en el lazareto, para someterlos a las operaciones que exige la transición al nuevo régimen. En la mayoría de ellos se advierte la suciedad, abuso de alcohol y la mala alimentación.

Una vez en el lazareto, son sometidos a la vacunación, tuberculina, Mantoux, limpieza de la boca, extracción de muelas y dientes careados, radiografías, análisis de orina, Wasserman y sangre, fórmula leucocitaria, asiento de primeras notas relativas a antecedentes, peso y medidas, etc. Después son distribuidos en pisos y camas por sexos y enfermedades, agrupándolos en niños acostados y niños que se levantan.

De las 330 criaturas que han pasado por Górliz, 96 tenían mal de Pott, 81 coxalgia, 90 tuberculosis de rodilla, 69 adenitis mesentérica, 67 anemia y linfatismo, etc. Hubo 44 reingresos. En 1919 ingresaron 109, se registraron 32 altas y no hubo defunciones. Faltaban algunos servicios

(52) AROZAMENA AYALA, A. *Larrinaga Maurolagoitia*, Luis. Enciclopedia Auñamendi [en línea], [Fecha de consulta: 03 de Octubre de 2020]. Disponible en: <http://aunamendi.euskoiakuntza.eus/es/larrinaga-maurolagoitia-luis/ar-86596/>

*y el historial era incompleto. En 1920, ingresaron 301, se dio de alta a 133 y fallecieron 5. La eficacia del régimen se advierte elocuentemente, mediante una alimentación sana, aire, sol y tratamiento local que son los fundamentos del mismo. Los organismos se familiarizan con el aire y el sol, resisten el frío y experimentan una nutrición más activa. Los altos ventanales de las grandes salas, rara vez se cierran y todo el año son sometidos los niños desnudos a la acción del aire libre. La temperatura menor en invierno es de 5 grados. No nieva y son raras las heladas y la escarcha: el limonero y la palmera se desarrollan al aire libre. En verano pasa la temperatura de 30 grados y dura la brisa hasta el atardecer, siendo luego sustituida por los vientos de tierra. La diferencia de temperatura entre la noche y el día no llega a los 8 grados. Ahora se proyecta la construcción de unas rampas que vayan directamente desde la terraza a la playa. En 1921 hubo 158 días nublados, 75 lluviosos y 2.656 horas de sol. Estos datos y el prestigio del doctor Larrinaga con sus colaboradores facultativos basta para dejar sentado que el sanatorio marino de Górliz responde a la generosa iniciativa que lo creó, constituyendo ya una de las primeras instituciones europeas en su género. Lo abona así, desde luego, la profusión de fotografías radioscópicas y el prolijo historial clínico que completa su dilatada Memoria el ilustre Dr. Larrinaga, que ayer fue felicítadísimo*⁵³.

Aunque la eficacia de estas instituciones sanitarias no eran tan elevadas como se creía en aquél momento. Un texto que analiza, desde una perspectiva histórica, los sanatorios antituberculosos⁵⁴ dice lo siguiente:

Se consideraba que la helioterapia, la exposición al sol era beneficiosa para la curación de la tuberculosis. Así se construyeron sanatorios en los Alpes. Es clásica la experiencia del escritor Thomas Mann que le llevó a escribir su novela “La montaña mágica”. Aunque el balance de los sanatorios de montaña no es positivo. Después del entusiasmo inicial sobre la efectividad de los sanatorios, hacia 1920 cundió el desánimo, a medida que los sanatorios empezaron a analizar sus estadísticas y sus datos no eran tan halagüeños. Aunque hasta la década de 1950-1960 en la que se extendió la terapia específica contra el bacilo de la tuberculosis, los sanatorios constituyeron el paradigma del tratamiento de la enfermedad.

(53) Institución modelo. El Sanatorio de Górliz. La Memoria del Dr. Larrinaga. El Pueblo Vasco. 7-9-1923, p. 3.

(54) DUARTE, I. Sanatorio para tuberculosos: auge y decadencia. Rev. Med. Clin. Condes 2015;26:409-418.

En lo que respecta a los niños, se preferían los sanatorios marítimos a los de las montañas. Los sanatorios de montaña estaban indicados para tuberculosos pulmonares, mientras que los sanatorios marítimos acogían a niños con tuberculosis óseas, basados en la idea de que el sol y las sales contenidas en la brisa del mar contribuían a la calcificación de las lesiones óseas⁵⁵.

La mejoría de los pacientes tuberculosos mediante el sol podría tener alguna explicación científica en base al aumento de Vitamina D. Se ha observado que los enfermos con tuberculosis tienen niveles más bajos de vitamina D, aunque no se ha podido demostrar una causa-efecto. Recientes estudios indican que la vitamina D mejora la defensa frente al bacilo de la tuberculosis y el aumento de vitamina D favorecería la calcificación del granuloma caseoso de la tuberculosis⁵⁶, precisamente lo que se buscaba en los niños ingresados en los sanatorios marítimos.

El primer tratamiento eficaz para la tuberculosis fue la estreptomina, pero no se descubriría hasta 1944.

5.2. La evacuación de Górliz

Hay muchas versiones y contradictorias sobre la evacuación de los niños del Hospital de Górliz durante la guerra civil para ponerles a salvo de los bombardeos de la aviación alemana que apoyaba la sublevación del general Franco.

La primera que vamos a recoger es la del médico e historiador vizcaíno Juan Gondra⁵⁷, que dice lo siguiente:

“En junio de 1937, por causa del miedo a los bombardeos de la aviación enemiga, los niños, el personal y todo el material transportable fueron evacuados al balneario de Saint Christau, en el valle de Aspe (Bearn, Francia).

No fue nada sencillo este traslado, pues costó mucho encontrar un lugar donde fueran admitidos los expedicionarios, además de los permisos

(55) BÁGUENA CERVELLERA, M.J. La tuberculosis en la historia. An. R. Acad. Med. Comunitat Valenciana, 12. Disponible en: <https://www.uv.es/ramcv/2011/VI.%20SESIONES%20CIENTIFICAS/CONFERENCIAS/Dra.%20Baguena/Dra.%20Baguena.pdf>

(56) BLANCO QUIRÓS, A., ARRANZ SANZ, E., GARROTE ADRADOS, J.A. Luz solar, vitamina D y tuberculosis. Bol Pediatr 2009; 49: 220-226.

(57) GONDRA, J. Bilbao Osasun Zerbitzuak. Enero 2015. p. 38.



Ambulancia a Santurtzi. Sor Gregoria Aguirre traslada una enferma al Goizako Izarra⁵⁸.

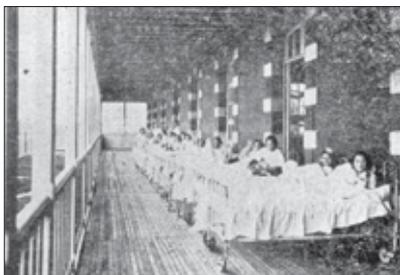
y los medios necesarios para hacerlo. El yate Altuna-Mendi, de la familia Sota, fue el encargado de trasladar a los niños, las monjas, dos médicos y 14 auxiliares, más todo el material, instrumental y mobiliario clínico que pudo ser enviado, incluido el aparato de rayos X. Solamente seis familias decidieron que sus hijos no fueran trasladados y regresaran, bien a sus domicilios, bien al Hospital de Santa Marina. La primera expedición fue acompañada por Alfredo Espinosa, consejero de Sanidad, que volvió a Bilbao en el viaje de regreso del Goizako Izarra.

Tras la entrada de las tropas franquistas, fueron depurados por razones políticas el director y el subdirector, Larrínaga y Goiri, quedando Ornilla como director provisional. Se organizó rápidamente el regreso de algunos de los evacuados, aunque tres auxiliares y 165 niños lo rechazaron y fueron trasladados al Sanatorio de Berck-Plage, cerca de Calais (Francia).

La expulsión de médicos, ya citada, la pérdida de material e instrumental que regresó de Francia tarde y mal, unidos a la extrema carencia de medios vivida durante los años de postguerra, crearon serias dificultades para el normal desenvolvimiento de Górliz. El sanatorio se vio obligado a disminuir el número de camas y a rebajar la cantidad y calidad de los alimentos proporcionados a los niños. Las zonas vacías fueron destinadas a colonias escolares, al igual que las del vecino Sanatorio de Plentzia.

(58) Photo Waro. Niños vascos evacuados a Inglaterra, URSS, Bruselas y Francia [Material gráfico]. Niños vascos evacuados a Inglaterra, URSS, Bruselas y Francia. [Material gráfico]. 1937.

<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000143929>



Niños del Sanatorio de Górliz acogidos en Berck-Plage.
<http://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/es/foto/mu-27056/>

Todo ello en un momento que el rebrote de la tuberculosis en toda Bizkaia había incrementado el número de niños que demandaba ingreso en Górliz. Las listas de espera para ingresar crecieron sobremanera y muchos candidatos se vieron sin posibilidades de ingreso. Al mismo tiempo, se permitió el ingreso de niños que pudieran pagar su estancia, lo que contribuyó a la marginación de los que no tenían recursos.

Las memorias médicas del Sanatorio reflejan todo ello, así como el aumento de otras infecciones intra-sanatoriales: brotes de fiebre tifoidea, difteria, parotiditis, sarampión, tosferina etc. También las terribles condiciones en las que llegaban al lazareto previo al ingreso muchos de los niños, afectos de desnutrición, raquitismo, parasitosis y otras enfermedades propias de la miseria en la que vivían durante aquellos años las clases desfavorecidas. También las maestras del Sanatorio recogieron en sus informes el retroceso del nivel de educación de los niños ingresados, atribuido también a la misma “miseria”. Esta penuria se mantuvo durante la década de los cuarenta, con escasez de alimentos, de medicamentos, de instrumental, de material para rayos X y laboratorio, de carbón para las cocinas. En fin, con escasez de todo, salvo de enfermos. El personal tuvo que realizar notables esfuerzos para suplir las carencias y los médicos debían trabajar limitando el número de radiografías a extremos incompatibles con una buena práctica médica. Tuvieron que ingeniárselas para idear materiales nuevos con que realizar los corsés y aparatos ortopédicos. Hasta la memoria de 1952, se repetían años tras año las mismas demandas de los médicos en pro de medios que les permitieran hacer su trabajo.

Ainhoa Arozamena, en una pequeña biografía del Dr. Larrinaga, nos dice que “a los pocos días de la ocupación nacional se reintegró a su puesto de trabajo, así como el resto del personal médico, pero fueron destituidos él y el

subdirector. Ante la imposibilidad de diálogo, profundamente entristecido, se retiró a Mungia donde prosiguió su labor médica”⁵⁹.

Muy diferente es la visión que aporta el Director del Sanatorio de Górliz en la época franquista, Dr. Enrique Ornilla Benito, en su Discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina del Distrito de Bilbao, pronunciada el 19 de abril de 1972⁶⁰.

En el mes de abril del año 37 comenzó a gestarse la evacuación del Sanatorio y salió la primera expedición para Saint Christau, y en la noche del 13 al 14 de junio, partió un segundo grupo.

Las gestiones realizadas por la Diputación de Vizcaya, permitieron que se repatriasen, el 9 de agosto [el 19 de junio Bilbao había caído en manos franquistas], 121 niños, de los cuales 3 pertenecían al Sanatorio de Plencia y 9 lo habían hecho en calidad de refugiados. Con los niños llegaron todas las Hermanas y parte del personal subalterno de Górliz y, a pesar de que en aquella época faltaban muchas cosas, lentamente se fue entrando en la normalidad.

Vemos que el texto se preocupaba más de la “repatriación” que de la “evacuación”.

Lo mismo sucede en el documento realizado por la Diputación provincial de Vizcaya, cuando ya estaba en manos del bando franquista, titulado “Evacuación y repatriación del sanatorio de Górliz”⁶¹.

Dejando a un lado la retórica franquista que impregna el texto, ofrece una interesante información sobre el trabajo que se realizaba en el Sanatorio, sus cualidades y su evacuación y repatriación de los niños, aunque en estos aspectos ofrece una versión contradictoria con otros textos.

La descripción física del centro es similar a la que realizaba Ramiro de Maeztu:

(59) AROZAMENA AYALA, A., LARRINAGA MAUROLAGOITIA, Luis. Enciclopedia Auñamendi [en línea], 2021. [Fecha de consulta: 14 de Febrero de 2021]. Disponible en: <http://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/es/larrinaga-maurologoitia-luis/ar-86596/>

(60) ORNILLA BENITO, E. Medio siglo de vida del Sanatorio Marítimo de Górliz. Zamudio-Bilbao. Edit Helexpuru Hnos. SA, 1972.

(61) Un episodio de la guerra española. Evacuación y repatriación del Sanatorio de Górliz. Bilbao. Publicaciones de la excelentísima Diputación de Vizcaya. 1937. Las páginas van citadas entre paréntesis.

El Sanatorio marino y Helioterápico de Górliz, que ya era conocido en los medios científicos universales por la originalidad de su concepción y por su organización modelo, se ha popularizado extraordinariamente a causa de la guerra y por el reflejo de ésta en aquella Casa. (p. 3).

La elección de la playa de Górliz para levantar el Sanatorio, ha sido uno de los mayores aciertos de sus iniciadores. En todo el litoral no hay otra que le iguale por la finura de sus arenas y la limpieza del agua. Es la más segura y soleada, la de cielo más despejado. Es amplia y magnífica con más de un kilómetro de longitud. Se halla situada al fondo de la bahía, mirando sensiblemente al oeste. La bahía tiene forma casi circular con su boca de entrada de mil metros frente a los vientos reinantes que provocan de continuo altas y extensas olas que dan allí, al mar, la sensación plena de su vida poderosa. (p. 4).

Dista diez minutos de la estación de Plencia, final de una línea ferroviaria de 27 kilómetros, que parte de Bilbao. Se encuentra lejos de los centros populares e industriales de Vizcaya que pudieran empañar su limpia atmósfera con polvos y humos. Playa solitaria, sin construcciones próximas, ofrece facilidades que la Diputación ha aprovechado para formar un coto cerrado desde el mar a las montañas. Sus dunas se prolongan media milla más allá de la pleamar equinoccial, en medio de un horizonte que se despeja en todas las direcciones. (p. 5).

En cuanto a las características médicas de la institución dice lo siguiente:

De este establecimiento salen, al año, unos 250 niños curados de distintas afecciones pretuberculosas, a pesar de tratarse de procesos graves, siendo su población enferma constante de 300. Se explica este número por las condiciones climatológicas y económicas de Vizcaya, que hacen de nuestra provincia una de las primeras tributarias de la peste blanca. De ahí que se haya ideado esta institución que tiende a combatir la tuberculosis en sus orígenes, en la infancia, como medio más eficaz de reducir la terrible plaga tratándola en sus iniciaciones, antes de que con su desarrollo constituya un magno problema irresoluble.

Las enfermedades objeto de tratamiento son: escrofulosis, tuberculosis quirúrgica, anemia, raquitismo, afecciones del crecimiento, distrofias consecutivas a enfermedades graves, etc. Quedan excluidos los niños atacados de enfermedades contagiosas; tuberculosis pulmonar en evolución, afecciones de los ojos, tiñas, sífilis hereditaria en periodo contagioso, idiotismo, epilepsia, tie, enteritis ulcerosa, incontinencia de orina, etc. (p. 5).

Como vemos, son las indicaciones habituales de la utilización de sanatorios marítimos para niños con tuberculosis.

Hablando de la evacuación, se mantiene la falta de necesidad de la misma y la utilización de estos niños, como de otras evacuaciones, con fines propagandísticos. Dice:

“Se entregaron a actividades diplomáticas y proselitistas. Para ello dispusieron temerariamente de los niños. Unos eran evacuados a Rusia, otros a Méjico, Inglaterra, Bélgica, Francia... Se nos arrasan en lágrimas los ojos cuando pensamos en la dispersión de los hogares, en el desamor familiar, en la desnacionalización de esos seres, en la pérdida de tantas almas, si Dios no nos ayuda especialmente en su reconquista... (p. 8).

Llegó el turno de Górliz. Las tropas nacionales iban acercándose al pintoresco lugar. Había, pues, que sustraerles a los niños del Sanatorio, que difícilmente podrían ser reemplazados como instrumento de propaganda en el extranjero. Pero ni ellos ni sus padres consentían en la evacuación. Las infamias propaladas no habían dado los resultados propuestos. Las ferocidades y truculencias divulgadas, no tenían profundidad en el ánimo de las gentes a las que iban destinadas. Y es entonces cuando se llamó en auxilio al diablo. ¿A quién si no pudo ocurrírsele la infamia? (p. 9).

Dejando a un lado la labor de Dios y del diablo que el autor ve determinante en cada uno de los bandos, una mentira que dice el autor del “panfleto” es que los padres no consintieron la evacuación. Iñaki Goiozana⁶², en su reportaje sobre la evacuación de Górliz, dice:

Los franquistas iniciaron la ofensiva contra Bizkaia el 31 de marzo con el bombardeo de Durango. A finales de mayo, el 29, iniciaron los combates para ocupar Peña Lemona. Lo lograron el 5 de junio, tras duras luchas y tras cambiar de mano la cumbre en varias ocasiones. Entonces el frente se estacionó entre Mungia y Peña Lemona, con el cinturón de hierro casi a la vista de los sublevados, muy cerca del sanatorio de Górliz. (...) La evacuación, como todas las que se llevaron a cabo, se anunció en la prensa y se realizó solicitando el permiso expreso de los padres.

Seguidamente, en el texto de la Diputación Franquista de Vizcaya se critica la forma en la que se realizó el traslado y la falta de cuidado con respecto de los niños⁶³ (según refieren se basan en testimonios de los niños para este relato). Este es el relato dantesco que nos ofrece:

(62) GOIOGANA, I. La evacuación d los niños del sanatorio de Górliz en 1937. *Deia*, 10-6-2017.

(63) Un episodio de la guerra española. Evacuación y repatriación del Sanatorio de Górliz. op. cit. p. 12.

Las evacuaciones se hicieron en dos noches. Tristes, muy tristes. Los niños no querían partir y algunos que se hallaban dormidos fueron arrancados del Establecimiento a viva fuerza. Como el material ya había sido embalado, los enfermos pasaron el día en el suelo sobre las colchonetas y las losas. El transporte se hizo en ambulancia, que a algunos niños impresionables les infundían terror porque decían que eran las camillas de los muertos. Como el material era escaso, las evacuaciones se hacían con una agobiadora lentitud. Una de ellas, la del día 13 de junio, comenzó a las diez y media de la noche y terminó a las cuatro de la mañana. Un enfermito dice en su relato, que se emplearon tres horas en el recorrido de Górliz a Santurce, pueblos separados por una distancia de 18 kilómetros. Las carreteras estaban destrozadas y en ellas se apiñaba la multitud que se estaba evacuando. (...) Así, en medio de la guerra, el "Gobierno Vasco" realizaba la evacuación de niños enfermos, de cuatro a catorce años, que le habían sido encomendados por sus padres para su curación y custodia.

Después, la espera en los muelles, la llegada en coches particulares conduciendo a los dirigentes y sus familias. Las despedidas entre protestas y lágrimas. Luego, la instalación. Los responsables en fuga ocupaban los camarotes mejor situados, los más confortables. Para los niños, aquél paternal "Gobierno" disponía de las colchonetas.

De madrugada salieron los barcos, y tras doce horas de navegación, con mar agitada, llegaron a Bayona. Desembarco espectacular. Los niños, enfermos y quebrantados por un viaje entre los horrores del hacinamiento y del mareo, estaban en las mejores condiciones de impresionar a los espectadores. Desfile de ambulancias, en autobuses, en brazos "amigos". Conducción lenta, muy lenta, procesional de los más afectados. Puños cerrados en alto. Vivas, muera... y unas películas para consolidar la farsa (pp. 12-13).

Y a continuación habla de las malas condiciones de la estación termal de Saint Christau para la acogida de los niños. Dice:

Saint Christau está al pie de una montaña, en un paraje húmedo, frío y sombrío. Durante la permanencia de los niños allí, casi diariamente llovió o hizo niebla. Por falta de condiciones higiénicas, muchos niños en situación de permanecer acostados tuvieron que levantarse; y por carecer de local se instalaron camas en los pasillos junto a la calle. En cada una de esas camas dormían dos y hasta tres niños. No se podían hacer curas. Se carecía de lavaderos y hasta del agua indispensable (p. 13).

Parece increíble que todo lo que relatan fuera verdad. En el momento actual continúa en funcionamiento el balneario Lurbe-Saint-Christau y, según ellos afirman, se puede obtener la curación o, al menos, aliviar el dolor aso-

ciado con problemas de tipo reumático, dermatosis, infecciones del tracto urinario y migraña, entre otros⁶⁴.

Un libro que recuerda los 100 años del Sanatorio de Górliz, editado por el Gobierno Vasco⁶⁵, dice que en Saint Christau los niños fueron distribuidos en tres hoteles. Algunos recuerdan esta breve estancia, que no llegó a dos meses, como unas vacaciones, otros añoraban a su familia y amigos.

También hace un cuadro del personal, pacientes y materiales evacuados:

Evacuaciones	Niños	Hermanas de la caridad	Auxiliares
10 junio	139	6	14
13 junio	131	13	
Total	270	19	14

Materiales: 2 bueyes + 2 vacas. Camas ropa y diversos. Batería de cocina y comedor. Rayos X. Botiquín. Instrumental. Biblioteca. Ropa y utensilios.

Pero insiste el documento de la Diputación de Vizcaya:

“Pero aún más; el día 13 de julio, por exigencia de las autoridades sanitarias francesas, es trasladado un grupo de niños de Saint-Christau a Berk-Plage, al norte de Francia, en pleno Canal de la Mancha. Son enfermos graves, con fistulas, que no pueden permanecer hacinados en un establecimiento balneario por impedirlo los reglamentos de sanidad” (p. 13).

Nada de eso concuerda con la información de Iñaki Goiogana, escritor experto en temas relativos al Gobierno Vasco y la Segunda República, que atribuye todos los problemas, no a la mala situación en la que estuvieron los niños, que no fue tal, sino a la oposición del prefecto de Pau por el temor a que esos niños pudieran contagiar la enfermedad a los niños franceses. Además ofrece información sobre las diversas repatriaciones. Esto dice⁶⁶:

(64) Thermes Christau <https://www.thalasso-thermale.com/cure-thermale/lurbe-saint-christau/thermes-christau>

(65) Gorlizko Ospitalea/Hospital de Gorliz, cien años. 1919-2019. 20-6-2019. https://bideoak2.euskadi.eus/2019/06/20/news_55250/Hospital_Gorliz_100_aniversario.pdf

(66) GOIOGANA, I. La evacuación de los niños del Sanatorio de Górliz en 1937. Deia. 10-6-2017. <https://www.deia.eus/2017/06/10/sociedad/historias-de-los-vascos/la-evacuacion-de-los-ninos-del-sanatorio-de-gorliz-en-1937>

No le resultó fácil al Gobierno Vasco dar con un lugar apropiado para albergar a estos niños. Los responsables municipales de Iparalde y Francia, temerosos de la tuberculosis, pusieron trabas a la acogida en sus pueblos a los pequeños evacuados de Górliz. Pero, finalmente, a pesar de los impedimentos municipales y de la oposición del prefecto de Pau, los niños fueron llevados a Saint Christau, hermosa estación balnearia con capacidad global superior al número de niños evacuados, y en la cual se gozaba de un amplio parque y jardines de recreo. Clima de media montaña, húmedo, nada frío y, ante todo, sedante y calmoso. Alimentación sana, variada y abundante.

El traslado de los niños a Saint Christau no hizo disminuir las presiones del prefecto de Pau. Ocurrió todo lo contrario, y el departamento de Sanidad del Gobierno Vasco se vio obligado a buscar un nuevo centro sanitario para acoger a los pequeños evacuados. La solución se halló en la costa del canal de la Mancha, en Berck-Plage. Un lugar especialmente apropiado, pues Berck-Plage fue el lugar donde se establecieron los primeros sanatorios contra la tuberculosis osteoarticular y escrofulosa, siendo sus centros sanitarios de fama mundial. Además, los métodos que se utilizaban en Berck-Plage eran muy similares a los que se aplicaban en Górliz.

El traslado de los niños y niñas de Saint Christau a Berck-Plage se realizó en dos viajes por carretera. El 14 de julio partieron de Saint Christau 25 niños, los más enfermos, con sus acompañantes, los restantes 140 partieron días más tarde, el 3 de agosto.

El franquismo utilizó para la polémica propagandística las evacuaciones de población infantil llevadas a cabo por el Gobierno vasco. En torno a estos niños se desarrolló una campaña de propaganda muy intensa. Dentro de esta campaña y casi a la par de la ocupación de Bilbao por los sublevados, la Diputación franquista de Bizkaia emprendió la tarea de repatriar a los niños evacuados. Con este fin, realizando la Cruz Roja Internacional labores de intermediación, autoridades del Gobierno vasco y franquistas mantuvieron varias entrevistas. Estas se tornaron muy difíciles por los intentos de las nuevas autoridades de presentar peticiones paternales de repatriación que resultaron falsas y por la desconfianza del Gobierno Vasco sobre los documentos que presentaban los franquistas. Aunque estas dificultades supusieron la retirada de la Cruz Roja de las negociaciones, las entrevistas prosiguieron hasta el acuerdo final, al que se llegó el 7 de agosto.

El 9 de agosto, el doctor Bilbao, en representación del Gobierno de Euzkadi, y el cónsul francés en Zaragoza, señor Tur, firmaron el acuerdo definitivo por el que 108 niños, todas las hermanas de la Caridad y muchas de las auxiliares tomarían el camino de regreso a casa [la cifra del documento de la Diputación de Vizcaia es 109]. Con los niños retornó

gran parte del material médico y no médico evacuado. Ese mismo día 9 cruzaron los niños la muga acompañados del comandante Troncoso y de Antonio Maseda, delegado especial para la Protección y Repatriación de la Infancia. En Bilbao les recibió José María de Areilza, primer alcalde franquista de la ciudad e hijo del doctor Areilza. Desde Bilbao, los niños fueron trasladados a Górliz para seguir con su tratamiento.

De los 165 niños que quedaron en Francia, 37 fueron repatriados a principios de 1938 valiéndose de una petición hecha por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia. Otro grupo de niños, 76, regresó el 30 de agosto de 1939. El resto permaneció en Francia, primero en Berck-Plage hasta el verano de 1939, y, más tarde, junto a sus padres y en refugios del Gobierno Vasco. Diez niños tuberculosos evacuados de Górliz fallecieron en el exilio debido a la gravedad de sus dolencias.

Datos de traslados y repatriaciones

Traslados a Berck-plage		Repatriaciones	
14 de Julio	25	9 Agosto 1937	48 Niñas + 61 Niños= 109
3 de Agosto	140	En 1938	37
Total	165	Agosto 1939	76
	Permanecieron en Francia		38
	FALLECIDOS		10

Un tema controvertido es el de los permisos paternos. Por el lado del Gobierno Vasco no ha habido ninguna duda de que se han realizado todos correctamente, incluso 6 niños de Górliz no fueron evacuados por carecer de permiso. Iñaki Goiogana afirma que el Gobierno Vasco desconfiaba de los permisos paternos que presentaban los franquistas, y hay un testimonio de un padre que no quiere que de ninguna manera su hijo vuelva a territorio franquista.

Es el testimonio documentado por medio de cartas del Consulado republicano de Lille y del Gobierno de Euskadi, en ese sentido, referente a un niño donostiarra⁶⁷.

(67) LÓPEZ-DAFONTE SAN JUAN, J.M. Cartas de la Guerra civil. Hijo de ferrolanos y evacuado del Sanatorio de Górliz. El niño Julio San Juan. (14 folios).

El escrito del Cónsul de España en Lille, el 24 de junio de 1938, dice:

Acabo de recibir una carta del padre del niño, residente en Barcelona, y me pide que se evite que su hijo sea repatriado a España.

Y unos días más tarde, el 19 de julio de 1938, hay una carta del Gobierno de Euzkadi en el mismo sentido. Dice:

Sabemos directamente, por el padre del niño, que en caso de una reclamación del terreno faccioso no hay que mandarle a él. Ahora bien. Este niño ha sido dado de alta el día 25 de junio, fecha en que se trasladó a la Colonia Infantil de Saint Jean de Pied de Port, por lo que está bajo mi tutela. El director de aquél centro ya tiene instrucciones mías.

Vemos, en este testimonio, un ejemplo de la preocupación de algunos padres de los niños del Sanatorio de Górliz, por la posibilidad de que fueran repatriados a la España franquista sin su consentimiento.

Comentarios

En este artículo hemos tratado de analizar el cuidado que el Gobierno Vasco dedicó a los niños y las actividades sanitarias que conllevaron la evacuación de más de 20.000 niños

La acogida a los niños vascos que huían de los bombardeos es un ejemplo de solidaridad. El esfuerzo que realizaron los Estados y las familias para acoger a los niños en un ambiente agradable y que les hiciera olvidar los peligros y miedos que habían pasado son un ejemplo a seguir.

Hoy muchos niños del mundo huyen del hambre y la guerra. No son tan diferentes de los niños vascos de la República y esperamos que seamos tan solidarios como fueron con nosotros y que consigamos que los niños puedan regresar a sus países, como decían los doctores Ellis y Russell “más felices, seguros y a salvo”.

Nota

La participación en este trabajo ha sido algo emotivo para mí porque mi padre, que tenía 13 años, fue uno de los niños que embarcaron en el Habana rumbo a Inglaterra y en mi casa conservaba fotos y cartas de la familia que le acogió.

Pedro Gorrotxategi